

# LA ALCARRIA ILUSTRADA

---

REVISTA HISTÓRICA

Y  
LITERARIA

Año V.—Núm. VIII

GUADALAJARA

Establecimiento tipográfico LA MINERVA.—Bardales, 5

1901

# LA ALCARRIA ILUSTRADA

Arte, Literatura, Historia, Ciencias, Agricultura, Industria, Bibliografía, Curiosidades

Director literario: **Eduardo Contreras**.—Director artístico: **Jorge de la Guardia**

Aceptamos la colaboración de todos los amantes de nuestra provincia. De los artículos firmados son responsables sus autores. No se devuelven los originales aunque no se publiquen. Anunciaremos las obras de las que se nos remita un ejemplar.

*Dirección de la correspondencia:* D. E. CONTRERAS, JADRAQUE (GUADALAJARA)

## ANUNCIOS

### EL COLECCIONISTA DE TARJETAS POSTALES

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA

*Administración:* Villanueva, 12.—Madrid.

SUSCRIPCIÓN: 6 MESES, 1'50 PESETAS

Publica los nombres de los suscriptores que lo deseen.

Acaba de poner á la venta esta Revista una serie de tarjetas postales, reproduciendo las esculturas más notables de Montañés, Salcillo, Alonso Cano y otros, que existen en las catedrales de Sevilla, Toledo y Cádiz, Cartuja de Granada, Museo de Valladolid, etc.

Su precio es de 1'50 pesetas la 1.<sup>a</sup> serie formada de 10 tarjetas.

### MADRID FILATÉLICO

REVISTA MENSUAL

Dedicada á los comerciantes y coleccionistas de sellos de correos

PROPIETARIO

DIRECTOR

MIGUEL GÁLVEZ JIMÉNEZ

MIGUEL ALENA FERNÁNDEZ

*Príncipe, 9, entresuelo.—Madrid.*

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Un año . . . . . Ptas. 1. Número suelto. Ptas. 0'25.

Número atrasado, 0'50 pesetas.

TARIFA DE ANUNCIOS

|                   |          |                      |           |
|-------------------|----------|----------------------|-----------|
| 1 página 3 colum. | ptas. 20 | 1/4 página . . . . . | ptas. 1 » |
| 1 » 2 »           | — 15     | 1/8 » . . . . .      | — 2 »     |
| 1/2 » 8 »         | — 10     | Anuncios ecn.os      | — 1 »     |
| 1/2 » 2 »         | — 8      | La línea . . . . .   | — » 20    |

Impuesto del Timbre: 0'10 ptas.

CORRESPONSAL EN ESTA PROVINCIA:

**E. Contreras.—JADRAQUE**

### Ernesto de Vilches y Marin

GLORIETA DE ATOCHA, 8.—MADRID

Se facilitan toda clase de antecedentes genealógicos y heráldicos, de armerías y blasones de las familias nobles españolas y portuguesas.

Se pintan al óleo y á acuarela los escudos ó timbres correspondientes á cada empleo, dignidad civil, militar ó eclesiástica.

### LA UNION POSTAL

Revista filatélica, internacional, ilustrada.

Redacción y administración: Mayor, 104, Barcelona, Gracia.

Suscripción 1'50 pesetas al año.

Se publica una vez al mes.

### TARJETAS POSTALES

Ilustradas en fototipia por HAUSER Y MENET, Ballesta 30 —Madrid.

De venta en todas las librerías y papelerías.

Pídase catálogo.

### EDUARDO CONTRERAS

JADRAQUE.—(GUADALAJARA)

Coleccionador de sellos de correo, tarjetas postales ilustradas, exlibris.

SOLICITA CANJES

### JORGE DE LA GUARDIA

Miedes de Atienza.—GUADALAJARA

COLECCIONADOR DE SELLOS

SOLICITA CANJES

# La Ilustración

## ILUSTRADA

REVISTA ARTISTICA Y LITERARIA

Director literario:  
EDUARDO CONTRERAS

Director artístico:  
JORGE DE LA GUARDIA

AÑO V

JADRAQUE, 1.º DE ENERO DE 1902

NÚM. 8

### SUMARIO

TEXTO: D. Ramón de Lorite y Sabater, por E. Contreras.—La Cola y la Dinamita, poesía, por Luis de la Guardia.—Origen del apellido en España, por Ernesto de Vilches y Marín.—Castillo-Alcázar de Molina de Aragón, por Jorge de la Guardia.—Meditación, poesía, por Félix Cuquerella.—Reseña física y geológica de la parte NO. de la provincia de Guadalajara (continuación), por Pedro Palacios. X, por Isabel Muñoz Caravaca.—Las Estaciones del Amor, poesía, por J. Abós.—Los cabellos rubios, por Enrique.—Costumbres de un pueblo, por Vicente Pedromingo.—Por los cerros de Úbeda, poesía, por Luis Cordavias.—Cogolludo, por E. C.—La nobleza.—El cohete, poesía, por L. de la G.—Revista de Revistas.—La aurora, poesía, por Elvira Solís.—La violeta, poesía, por L. de la G.—Bibliografía.

GRABADOS: D. Ramón de Lorite y Sabater.—Castillo-Alcázar de Molina de Aragón.—Instantáneas: Rufino López, por Jorge de la Guardia.—Cogolludo: Palacio de los Duques de Medinaceli.



Don Ramón de Lorite Sabater.

## DON RAMÓN DE LORITE SABATER

Don Ramón de Lorite Sabater, natural de Úbeda, en la provincia de Jaén, cuenta hoy cincuenta y tres años de edad y una historia de honradez y patriotismo puro que envidiarían la mayor parte de los políticos colocados en la cima.

Hijo de uno de los más acaudalados propietarios de la ciudad donde vió la primera luz, no pudo seguir la carrera militar, á que su inclinación era bien marcada, por impedirlo sus padres, escarmetados por la muerte de uno de sus hermanos en Mejico, siendo teniente de Infantería, y tomando otro rumbo bien distinto se trasladó á Madrid para encargarse de la casa de banca de su tío el senador D. Ignacio Sabater.

Demócrata convencido y de gran corazón, se vió perseguido por la policía cuando las revueltas provocadas por los acontecimientos del 22 de Junio de 1866, escapando merced á la protección de su tío.

Su espíritu, ansioso de avance, le hizo un activo conspirador para la Revolución de Septiembre, siendo miembro del Comité revolucionario cuando sólo contaba veinte años.

Después del triunfo de las ideas liberales y de progreso contrajo matrimonio en Madrid, y aunque el Duque de la Torre, Rivero y Martos, principalmente, entre otros hombres públicos, le ofrecieron puestos de importancia en la Administración del Estado, no quiso jamás aceptarlos, dedicándose únicamente á su familia.

El año 1876, por un compromiso particular con Romero Robledo, ingresó en el partido conservador, y á los dos años, por complacer al mismo, se presentó candidato para Diputado á Cortes por el distrito de Sigüenza, no pudiendo disponer más que de ocho días para luchar con D. Rafael Ruiz Martínez, á pesar de lo cual consiguió la mayoría; pero los agentes de Silvela le arrebataron el acta, en medio de numerosas y enérgicas protestas del distrito, y para que éstas no prosperasen le hicieron Diputado por Lucena; siendo, sin embargo, tenido moralmente en aquellas Cortes por verdadero representante de Sigüenza.

Cuando en Agosto de 1885 hacía el cólera en Jadraque horrorosos estragos, fué uno de los primeros en visitar dicha villa, socorriendo espléndidamente á todos cuantos necesitaban algún auxilio; siendo por esto nombrado hijo adoptivo de Jadraque.

El año 1892, cuando los disturbios de Pontevedra, le envió Cánovas á encargarse de aquel Gobierno, logrando en sus gestiones para conjurar el conflicto un éxito asombroso.

Más tarde fué nombrado para el Gobierno de Ciudad Real, no aceptando el cargo, y luego para el de Tayabas, en Filipinas, que desempeñó tres años, hasta que su carácter belicoso le llevó á la provincia de Cavite á pelear como teniente de voluntarios en la división Lachambre, tomando parte en los combates de Dos Bocas, Noveleta, San Francisco de Malabón, Santa Cruz, Vinacayán y Cavite Viejo. El

3 de Septiembre del 96, con 37 guardias civiles, 80 voluntarios y 90 cazadores defendió á Tayabas, capital de aquella provincia, contra más de 3.000 insurrectos mandados por el titulado general tagalo Sedó, el cual murió en el combate con 115 de los suyos.

Por no prolongar demasiado estas notas biográficas no entramos en otros pormenores merecedores de alabanzas y sinceros elogios, dignos de sus excelentes cualidades y de sus dotes morales, que adquieren mayor relieve por ser actos ejecutados en un país que parecía ser para la generalidad mera colonia de explotación. Sumariamente acabaremos diciendo que está condecorado por tres veces con la cruz de Beneficencia de primera clase, y por méritos de guerra con las cruces de primera clase del Mérito Militar y roja y blanca, la medalla de plata por la campaña de Filipinas y la de cobre como voluntario movilizado.

No hace mucho todavía ingresó en el partido liberal, donde fué recibido con muestras de aprecio y de lo mucho que se prometen de sus raras dotes de talento, honradez ejemplar muchas veces probada y energías de carácter de que, hoy más que nunca, estamos necesitados, para hacer entrar esta pobre nación por el camino de la prosperidad.

Por ser rarísimos los ejemplares, hemos querido, á pesar de la torpeza de nuestra pluma, poner al corriente á nuestros lectores de algunas condiciones morales y hechos gloriosos del hijo de Úbeda, hijo adoptivo de Jadraque y Tayabas, ciudadano caritativo, guerrillero infatigable, gobernador celoso y recto y hombre de bien sin tacha, honrado y cumplido caballero.

Este y esto es D. Ramón de Lorite Sabater.

E. CONTRERAS.

## LA COLA Y LA DINAMITA

(Traducción de Evelio Doria.)

En el pobre taller de un anarquista  
que la suerte trataba á la baqueta  
(tanto que, trabajando de ebanista,  
no pudo nunca ahorrar una peseta),  
sobre sendos montones de virutas,  
juntos, por carambola,  
dormían una noche..... ¡noche horrible!  
una Bomba inflexible  
y el llorón pucherete de la Cola.

Apenas el fulgor de la alborada  
iluminó el taller, malhumorada  
la fiera Bomba armó tal sarracina,  
percibiendo á su mística vecina,  
que la Cola, azorada,  
preguntó: — ¿Quién va ahí?

— Yo, que paciencia  
no tengo para verte, y la existencia,  
si no corres, al punto te arrebató.

¡Huye de aquí, mil truenos, ó te mato!

— ¡Miren la venenosa!

¿A qué viene esa grita escandalosa?

¡Huye, digo, ó preveo un cataclismo!

— Hazlo; me da lo mismo.

De ti no quedarán ni las señales,

mientras que yo, fundida

y en partes desiguales

por el suelo esparcida,

he de verme copiada en cada gota.

Anda, valiente: atrévete y explota.

— ¡Cuidado! ¡No me excites!

— No te excito.

— ¡Mira que soy terrible, si me irrito!

— Dinamita, es inútil; no te alteres,

que yo no temblaré por más que hicieres.

— Pues eso lo veremos.

Prepárate á morir.

— ¡Vaya, acabemos! —

Una detonación seca y potente

alarmó á la tranquila barriada,

cuyas calles, desiertas de ordinario,

llenó tropel de gente,

como en días de huelga ó de algarada.

¿Y que vió allí, del obrador en torno,

consternado el sencillo vecindario?

De muebles un osario;

cuanto debiera ser gala y adorno

convertido en astillas:

aquí una mesa, más allá un armario,

acullá una consola...

Tan sólo el pucherete de la Cola,

que á más de ser de hierro, lo escudaba

un muro de virutas, alto y grueso,

salió en aquella confusión ileso.

*Podrá la criminal filosofía*

*el mundo desquiciar, ¡cruel manía!;*

*podrá por tierra echar sacros poderes;*

*mas siempre de la horrible batahola*

*surgirá la Verdad, como la Cola;*

*gritando con voz firme: — No te alteres;*

*yoregaré los trozos que tú hicieres.*

LUIS DE LA GUARDIA.

## ORIGEN DEL APELLIDO EN ESPAÑA

*Al distinguido escritor D. Eduardo Contreras, Director de la importante Revista histórica Alcarria Ilustrada.*

Desde los primeros tiempos, á los que alcanza la historia del Universo, se han dedicado los más bellos ejemplos de heroísmo al sentimiento del honor de nuestro nombre.

Erostrato se hizo incendiario, y compró con la vida la inmortalidad de su memoria; Frine propuso costear la reconstrucción de los muros de Tebas si le permitían grabar en ellos su nombre; Alejan-

dro ofrecía tesoros á los de Éfeso porque inscribieran el suyo en el templo de Diana; y esta constante idea para enaltecer el nombre y salvarle del olvido, creó el común significativo de cada familia, *apellativus*, que apareció por primera vez en la sociedad romana.

Bajo la denominación de *lares y penates* consagraban los romanos culto á la memoria de sus antepasados, usando el *praenomen*, el *nomen* y el *cognomen*.

El primero era el que distinguía á cada individuo; el segundo, *gens*, el de la familia, y cuando ésta era muy numerosa, se añadía el tercero. Así, decían: *Publio Cornelio Léntulo*, *Marco Tulio Cicerón*, *Lucio Sergio Catilina*, *Marco Porcio Latrón*, etcétera.

En la España romana se comenzó por aceptar los nombres de los bárbaros, lo que favoreció la fusión de las razas; y en cuanto al apellido, comenzó por la forma más natural: por el patronímico, que perpetuaba el espíritu de partido, heroicas hazañas y memorables hechos de armas de los progenitores.

La forma de convertir el nombre, *apellare*, en patronímico, *apellitare*, la tomaron del genitivo latino que expresa propiedad ó descendencia, pero de una manera arbitraria propia de la época, según vemos en antiguos manuscritos, documentos de donaciones y escrituras de ventas, heredamientos, cesiones, etc. Así, por ejemplo: de *Federnandus* ó *Ferrandus*, hacían *Federnandici* ó *Ferrandici*; de *Gutier*, *Gutierrici*; de *Rudericus*, *Ruderiquici*, etc.

Algunas veces convertían la *i* final que determinaba el genitivo, en *e*, en *a* ó en *o*, y formaban los patronímicos *Gomace*, *Garcesa* y *Menezo*; y en esta forma fluctuaron hasta el principio de la Edad Media, en que abandonaron la vocal final, innovación muy común en esta época, que alcanzó, como es sabido, al infinitivo de muchos verbos, como *pesare*, *amore*, *cazare*, etc., quedando en *pesar*, *amar*, *cazar*.

Hubo, no obstante, algunas excepciones, y quedaron, entre otros patronímicos, *Aparici* y *Asensi*, puesto que predominaba la *z* como final.

El genitivo en *i* lo desterraron los pueblos de la raza latina, á excepción de los italianos, que aun lo conservan.

El tiempo, la modificación del idioma y la tendencia á dulcificar los sonidos, hicieron que la terminación *iz* se convirtiera en *ez*, de forma que los patronímicos *Fedanandici*, *Gutierrici* y *Ruderiquici*, que más tarde fueron *Fernándiz*, *Gutiérriz* y *Roderíquiz*, se convirtieron, por las razones expuestas, en *Fernández*, *Gutiérrez*, *Rodríguez*, etc.

No es, sin embargo, esto regla general, pues exceptuamos algunos patronímicos que se resistieron á esta modificación, y quedaron *Gómiz*, *Ferrándiz*, *Llopis*, *Muñiz*, *Peris* y *Ruiz*.

Los patronímicos que terminaban en *ozi*, *ati* y

*azi*, como *Muniozi*, *Reparati* y *Belazi*, quedaron en *Muñoz*, *Reparaz* y *Belaz*.

Muchos patronímicos fueron sincopados, y por el uso reducidos hasta quedar convertidos en monosílabos, y de *Federnandici*, por ejemplo, se fueron formando *Fernández*, *Fernán* ó *Ferrán*, *Férriz*, *Ferra*, *Ferro* y *Fer*, como de *Sancho* se formó *Sánchez*, *Sanchiz*, *Sáenz*, *Sanz*, *Sans*, *Sáez* y *San*.

Hay nombres que engendraron numerosos patronímicos, especialmente aquellos que inspiraban veneración y respeto; uno de ellos fué *Santiago*, del que nacieron *Jago*, *Jagüe*, *Diago*, *Día*, *Diego*, *Diez*, *Díaz*, *Diéquez*, *Idiáquez*, *Diz*, *Jácome*, *Jaime*, *Xab*, *Xabes*, *Xave*, *Chaves* y *Jabá* ó *Javá*.

También se usó el patronímico en nominativo, y en esta forma se han transmitido unos con modificaciones en la raíz ó desinencia, y otros con alteraciones muy marcadas, pero que no dejan duda del nombre de quien proceden. Como ejemplos del primer caso, tenemos *Hernando*, *Alfonso*, *Galindo*, *Álvaro*, *García*... Como ejemplos del segundo, *Macías*, de *Mathías*; *Manso*, de *Mancius*; *Oliveros*, *Oliveiros* y *Olivares*, de *Oliverius*; *Valero*, de *Valerius*, y otros muchos.

Finalmente, el patronímico tomó tan distintas terminaciones, que, sin dejar de serlo, varió según el acento ó dialecto de cada provincia, como de *Marino*, *Marín* ó *Marí*; de *Enrique*, *Enrich* ó *Auric*; de *Bernardo* ó *Bernaldo*, *Bernal*; de *Duarte*, *Durán*; de *Froilo*, *Flórez* ó *Flores*, y los patronímicos catalanes y valencianos formados por la terminación *at* ó *et*.

La costumbre creó la necesidad de no poder vivir en sociedad sin un apellido, y se formaron otros que no eran patronímicos, comenzando unos por un *cognomen* que expresaba una cualidad distintiva, que un hecho memorable y á veces heroico fijaba permanentemente el linaje, y se adoptaron los apellidos *Delgado*, *Crespo*, *Rubio*, *Mellado*, *Moreno*, *Calvo*, *Ladrón*, *Izquierdo*, *Malo*, *Pardo*, *Calzado* y otros muchos y muy nobles apellidos que fueron sobrenombres ó apodos en su origen, y otros adoptaron voluntariamente sitios, comarcas y lugares, pues según escrituras anteriores y aun posteriores á la Edad Media, vemos firmantes Juan de la *Iglesia*, de la *Calle*, de la *Huerta*, del *Campo*, del *Valle*, de la *Casa*, etc., y han quedado como apellidos.

También han sido formados muchos de ellos de los lugares conquistados ó de cuyo solar han sido dueños, de la fortaleza asaltada, de la patria de su elección, del reino en que es soberana una estirpe, de la provincia, ciudad ó fortaleza que han gobernado, y de aquí los apellidos geográficos. Otros, por el contrario, han dado su apellido á lugares, villas y poblados. *Vocaverunt nomina sua in terris suis*.

Y, finalmente, otros han perpetuado su título, dignidad, empleo ó jerarquía, y han nacido los de

*Conde*, *Merino* ó *Juez*, *Arquer* ó *Arquero*, *Guardia* ó *La Guardia*, *Caballero*, *Alcalde*, etc.

Hasta fines del siglo xv, en que por iniciativa del cardenal Cisneros se establecieron los libros parroquiales de nacimientos y defunciones, no se fijó enteramente la permanencia del apellido de padres á hijos, y era muy frecuente en épocas anteriores llevar un padre distinto apellido que el hijo, que solía adoptar de su abuelo, de su madre, de su propia mujer ó de una persona á quien debía gratitud ó cariño. Así es que no hay forma exacta para fijar una descendencia cronológica de linajes.

Sin embargo, aunque en muchos árboles genealógicos vemos claramente que un hijo deja de usar el apellido de su padre, se sabe de un modo fehaciente la descendencia directa de personaje determinado por referencias, documentos y afirmaciones de respetables cronistas y reyes de armas.

Éste es, á grandes rasgos, el origen del apellido castellano, sin detenernos en observaciones minuciosas, á cuyo estudio venimos dedicando largos años, estudio que creemos curioso y hasta necesario para la historia de nuestro país, porque la nobleza es la que dió lugar en España á los ensanches de la Monarquía, á las conquistas que inmortalizaron tantos nombres y la que dió origen á los grandes acontecimientos de nuestra nación.

Por esto nos parece muy censurable la indiferencia con que acogen algunos los antecedentes genealógicos y heráldicos de sus propias familias, y muy elevado y noble el que investiga el origen de sus antepasados, porque con ello honra á sus padres.

ERNESTO DE VILCHES Y MARÍN.

## Castillo-Alcázar de Molina de Aragón.

La historia de esta antigua fortaleza de cinco torres está íntimamente unida á la de la pequeña ciudad de Molina. Situado en la parte más elevada de la colina, cuya falda ocupa la población á orillas del Gallo, tributario del Tajo, corona el pintoresco señorío que, avanzando á manera de baluarte, dentro del dominio aragonés, fué *corte de Infantes* y *dote de Reinas*, como dijo Portocarrero, notable historiador de este país.

No se encuentran señales en este castillo que puedan acreditar su fundación por las tribus celtíberas que habitaron hacia las fuentes del Tajo, por más que algunos medios de defensa debieron construir, por ser la nombrada de Lusones de las más belicosas y la que principalmente se hizo fuerte en las sierras de Molina.

En las crónicas mahometanas se hallan datos más verídicos, cuando refieren los asombrosos triunfos de Tarik, conquistador de Toledo.

En tradiciones muy arraigadas en el país está el recuerdo de las hazañas del Cid Campeador, de quien se hizo tributario el Régulo moro que entonces gobernaba la fortaleza.

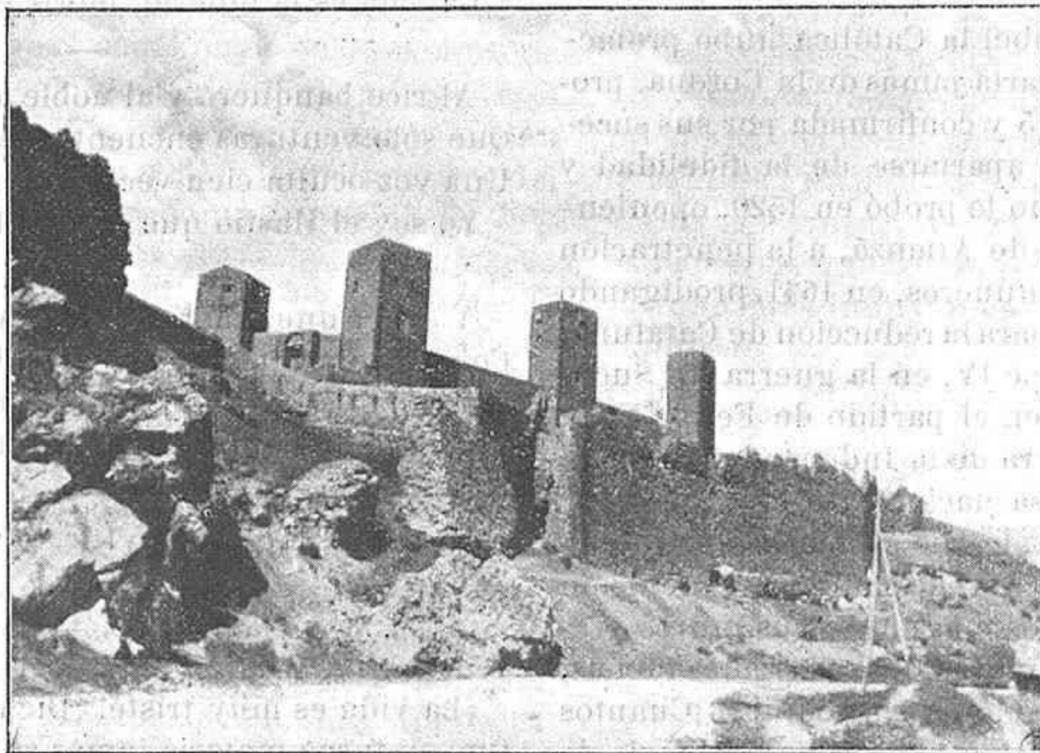
Según el poema del Cid, el nombre de dicho moro era Avengalvón, y refiere la magnífica hospitalidad que ofreció á aquél en su alcázar cuando pasó con sus valientes huestes castellanas para la conquista de Valencia.

Dice el cronista castellano que el año 1129 fué conquistada Molina por D. Alfonso I y reincorporada á su corona de Aragón. Pero ocurrida á poco su muerte y suscitada contienda entre su sucesor y el monarca de Castilla acerca de la posesión de aquel territorio, cuya validez no reconocía el segundo, hubo de erigirse en árbitro del litigio el poderoso conde D. Manrique de Lara, quien no encontró mejor decisión que la de reservarse para sí la codiciada presa, con beneplácito de ambos monarcas.

Y aun se cuenta que, en agradecimiento á una solución que así les evitaba las humillaciones de

D. Fernán González, desde el cual dió principio la separación de las dos ramas, teniendo por padre al altivo D. Pedro de Lara, tan conocido por sus amores con la reina D.<sup>a</sup> Urraca.

Cuando D. Manrique fué muerto por el jefe de la Casa de Castro, dejó á su hijo D. Pedro la herencia de su poder y soberanía. Le sucedió en la posesión de Molina su hijo segundo D. Gonzalo Pérez, el cual no se distinguió por su prudencia y se dejó envolver en la rebelión de sus ambiciosos primos los Laras contra Fernando III, corriendo grave riesgo de perder el señorío. Llegó á verse sitiado en su fuerte castillo por el joven monarca en 1222, y amenazadas sus tierras por numeroso ejército, tuvo á gran fortuna la intervención de la reina Berenguela, mediante la cual cesaron las hostilidades, y casó á su hija Mofalda con el infante D. Alfonso, hermano de San Fernando, previa la condición de instituir la heredera de Molina, en perjuicio de los derechos de su hijo Pedro González, el cual desde entonces fué conocido con el renombre de *El Desheredado*.



Castillo-Alcázar de Molina de Aragón.

amor propio, el de Aragón ofreció labrarle á su costa la villa y el de Castilla el alcázar, lo cual cumplieron. Y por consecuencia, á la antigua Molina, asolada por las guerras, y en cuyos solares, no lejos de Rillo, se descubrían poco tiempo hace restos de mezquitas y otros edificios sarracenos, substituyó algo más abajo la nueva población, á la cual otorgó el Conde especiales fueros el año 1154.

Los genealogistas de la Casa de Lara no están conformes en la procedencia de alguno de los siete Infantes tan celebrados en crónicas, romances y novelas, ni mucho menos del bastardo Mudarra, hermano de dichos Infantes y vengador de su muerte alevosa. Juzgan como tronco de la Casa al príncipe Fruela, hermano de Alfonso I el Católico, cuya estirpe, avalorada por el casamiento de Urraca Paterina con Ramiro I, fué la misma de los Condes de Castilla. Don Manrique, el poseedor primero de Molina, contaba por sexto abuelo al célebre conde

Al entrar en posesión de Molina D.<sup>a</sup> Mofalda y su esposo D. Alfonso en 1240, ampliaron el fuero de la villa. Mas quedando éste pronto viudo, pasó á segundas y terceras nupcias, obteniendo en las últimas á la ilustre cuanto celebrada D.<sup>a</sup> María de Molina.

Al quedar sola D.<sup>a</sup> María, reparó el castillo é instituyó para defensa del país la renombrada compañía de *Caballeros* que en 1285 derrotaron á los aragoneses invasores.

Por fallecimiento de D.<sup>a</sup> Blanca y de su madre, tomó posesión de Molina y su castillo D. Sancho el Bravo (10 de Abril de 1293), uniendo á la corona el codiciado señorío.

Constante y firme, hasta el heroísmo, se mostró Molina con motivo de la catástrofe de Montiel; pues cuando quiso donarla el monarca patricida al aventurero Beltrán Duguesclín, en premio á sus auxilios y traición, prefirieron entregarse á D. Pedro IV,

Rey de Aragón, antes de consentir que la planta de un extranjero aleva manchase su sagrado suelo.

Don Pedro les aseguró protección y respeto á los fueros, y confió su gobierno á D. García de Vera, que ejerció las funciones de alcaide del castillo.

Celebradas las paces entre los Reyes de Castilla y de Aragón en 1375, fué restituida al primero con la particularidad de trocarse su renombre de Molina de los Caballeros por el de Molina de Aragón, á cuyo reino había pertenecido tan pocos años, pareciendo lo natural que conservase el antiguo.

Un siglo después de la arbitraria donación que de ella hiciera D. Enrique IV el Impotente á su favorito D. Beltrán de la Cueva, se renovaron en su seno las sediciones por sobrado apego á la jurisdicción Real. Unidos los molineses, abrazaron el partido del infante D. Alfonso, proclamado á la sazón monarca por los magnates descontentos, y rechazaron con vigor á las tropas Reales con la ayuda de la mesnada del Arzobispo de Toledo (año de 1468), arrojando del castillo á las gentes del favorito don Beltrán, que era la causa principal de su descontento.

Después, cuando Isabel la Católica hubo prometido á Molina no separarla jamás de la Corona, promesa ratificada en 1475 y confirmada por sus sucesores, ya no volvió á apartarse de la fidelidad y sumisión juradas, como lo probó en 1520, oponiéndose, así como la villa de Atienza, á la penetración en su recinto de los comuneros, en 1641, prodigando la sangre de sus hijos para la reducción de Cataluña, sublevada contra Felipe IV, en la guerra de Sucesión, manteniéndose en el partido de Felipe V, y, por último, en la guerra de la Independencia, contribuyendo á la defensa nacional.

Esto es, en resumen, lo que podemos decir de la historia del Castillo-Alcázar de Molina. Fué mansión de poderosos y augustos magnates; sus muros presenciaron estrepitosas orgías y encarnizadas luchas, palpitantes torneos y amorosos coloquios. ¡Cuántos trabajos se habrán sufrido bajo la pesada mole de sus sillares! ¡Cuántos años de tiránico feudalismo representan aquellas ruinas!

JORGE DE LA GUARDIA.

## MEDITACIÓN

La vieja campana que en su sonar lúgubre  
Á nuestros oídos envía su voz,  
Nos dice constante: «La vida es efímera;  
Riendo ó llorando, se pasa veloz».

Las flores, que al día mostrando sus pétalos,  
Abren á la vida su tierno capuz,  
De noche se tornan en tristes y lánguidas,  
Durmiendo ó muriendo por falta de luz.

Los montes y prados con sus verdes céspedes,  
Y alfombras cuajadas de bello arrebol,

Parece que ansiosos esperan que fúlgidos  
Les den vida y muerte los rayos del Sol.

El ave que, alegre cruzando la atmósfera,  
Entona sentidas endechas de amor,  
Se ve sorprendida, y apaga sus cánticos  
El arma traidora de algún cazador.

El pobre andrajoso que, huérfano y mísero  
Vive, si eso es vida, para mendigar,  
En sus soledades constante repítese:  
«La vida es muy corta, poco he de penar».

El tonto que vive cual bárbaro autómatas  
Cifrando su dicha no más que en comer,  
Si un día no come, se torna frenético,  
Y sabe un instante lo que es padecer.

La monja que, al Cielo mandando sus súplicas,  
Del mundo alejada no sabe reír,  
En sus soledades reza y dice mística:  
«¡La vida es la muerte, morir es vivir!»

Al rico banquero y al noble aristócrata,  
Que sólo venturas encuentran doquier,  
Una voz oculta cien veces murmúrales:  
«¡Yo soy el Hastío que deja el Placer!»

Y el ser que amoroso, tras dichas quiméricas,  
Corriendo va ciego, ¡ay triste! hallará,  
Por cada ventura mil penas, que, miseras,  
La vida por siempre le amarguen quizá.

¡La vida es muy triste! ¡Dichoso el espíritu  
Que en torpe materia jamás se hospedó!  
¡Felices las almas que moran fantásticas  
En puras regiones do el hombre no entró!

FÉLIX CUQUERELLA.

## RESEÑA FÍSICA Y GEOLÓGICA

DE LA

PARTE NO. DE LA PROVINCIA DE GUADALAJARA

(Continuación)

PERÍODO DEVONIANO

En las alturas que existen al O. de Atienza se encuentran unas pizarras arcillosas de color pardo amarillento y poco coherentes, que difieren notablemente de las del resto de la región. Esta circunstancia, y la presencia entre ellas de algunas capas

de caliza de color ceniciento claro, nos induce á considerar aquel conjunto como devoniano, si bien no podemos alegar en apoyo de esta opinión prueba alguna paleontológica, desconociendo además sus relaciones estratigráficas, muy difíciles de señalar con certeza, por los dislocamientos y trastornos que ha ocasionado en aquellos sitios la erupción de los pórfidos. Estas supuestas pizarras devonianas se prolongan hacia el S., formando una pequeña banda de forma semilunar, atravesada en una longitud de 600 metros por el camino de Atienza á Tordelloso.

Vemos, pues, que dentro de la zona que han alcanzado nuestras investigaciones, sólo con alguna duda puede señalarse la existencia del período devoniano, y esto en un espacio muy limitado. Fuera de ella, en la continuación de la misma cordillera carpetana, está plenamente confirmada por las observaciones de los Sres. De Verneuil y Aranzazu.

#### PERÍODO CARBONÍFERO

El sistema carbonífero se presenta también en esta parte de la provincia de Guadalajara, pero tan reducido, que apenas contribuye en una mínima parte á la constitución geológica de la misma. A él pertenecen dos pequeños manchones que descansan sobre las rocas silurianas en las inmediaciones del Jarama. El uno se halla próximo al pueblo de Valdesotos, en cuyo término se presentan sus materiales al descubierto en las orillas del arroyo Palancar, estando en contacto por el E. con la formación cretácea. El otro forma una pequeña faja al N. de Bonabal, dentro del término de Retiendas.

Las areniscas son las rocas que más abundan en estos manchones. Son una verdadera agregación de pequeñísimos granos de arena cuarzosa, y tienen, por lo general, un color ceniciento: casi todas son micáceas; en algunas hay, además, partículas carbonosas, y constituyen entonces la roca llamada psamita, propia de esta formación. Las areniscas que se hallan hacia la parte inferior del terreno suelen contener guijarros de cuarzo, mientras que las inmediatas á las capas de combustible se impregnan con frecuencia de una substancia bituminosa. Alternando con estas rocas se ven algunas capas de arcillas y margas, pero menos abundantes que aquéllas. Intercaladas en este conjunto existen dos capas de combustible, bastante separadas una de otra, cuyos afloramientos se descubren en algunos cortes del terreno, y cuyo espesor rara vez excede de 0<sup>m</sup>,15. La hulla, que en corta cantidad se encuentra en ellos, es bastante grasa; pero en muchos puntos desaparece y se halla reemplazada por unas pizarras arcillosas muy cargadas de betunes, que les comunican la propiedad de arder.

En las márgenes de alguno de los barrancos que afluyen al Palancar, al NO. de Valdesotos, se ve en la base de los depósitos carboníferos un conglomerado de cantos de cuarcita y pizarras, que les sirve de substrátum. En el término de Retiendas, las areniscas de la formación carbonífera descansan directamente sobre sus pizarras silurianas.

El espesor que alcanza el sistema en los dos man-

chones citados es muy pequeño. En el de Valdesotos no llega á 20 metros, y en el de Retiendas puede afirmarse que no excede mucho de este límite. En uno y otro se encuentran fósiles característicos de esta formación, pertenecientes á los géneros *Sigillaria*, *Lepidodendron*, *Calamites*, etc.

Varias han sido las tentativas de explotación que se han hecho en diferentes ocasiones sobre las capas de hulla citadas; pero todas han fracasado ante la escasez con que se presenta el combustible. Hacia el año de 1865, la «Compañía Central de Alumbrado», bajo la razón social de «S. Canti y Compañía», se propuso utilizar, por medio de la destilación, las materias hidrógeno-carbonadas que contienen las pizarras más bituminosas, cuya composición, según la Memoria-proyecto, redactada por la misma Sociedad, es la siguiente:

|                                       |     |
|---------------------------------------|-----|
| Carburo de hidrógeno líquido. . . . . | 15  |
| — — — — — volátil. . . . .            | 3   |
| Agua. . . . .                         | 12  |
| Residuos fijos . . . . .              | 70  |
| TOTAL. . . . .                        | 100 |

Los ensayos practicados al efecto en Valdesotos no obtuvieron, sin embargo, el resultado que se prometieron los iniciadores del proyecto, sea porque la cantidad de pizarra beneficiable no correspondió á sus esperanzas, sea por el excesivo coste de los transportes, que, como se sabe, es uno de los factores que más influyen en el éxito de esta clase de empresas.

PEDRO PALACIOS.

(Se continuará.)

## X

Hay pueblos cuyo conjunto ofrece la idea de un museo. Uno de ellos pudiera ser Atienza: los objetos necesarios aquí están, pero con un grave defecto; no tienen numeración ni clasificación, y los más de ellos, ni aun procedencia conocida.

La villa se encuentra aislada, ó poco menos, lejos de la Corte, de la misma capital de la provincia, de todo centro importante de industria ó de cultura. Los viajeros investigadores son raros; los habitantes, poco curiosos; si hubo tradiciones, se han perdido. El pueblo lleva en sus costumbres y hasta en su lenguaje el sello de los tiempos de atrás, pero no conserva la memoria: para él, la antigüedad tiene apenas cien años, y las indiferentes miradas caen sobre los silenciosos amontonados restos de una historia desconocida.

Los viejos paredones caen, y con ellos caen datos históricos que nadie recoge, y vestigios artísticos que nadie examina... ¡Cuántas curiosidades perdidas! Yo hablo así, y yo defendí el derribo del Arco de Guerra, único monumento que atraía un poco la atención del pueblo. Allí quedaba la memoria de un hecho demasiado terrible, de una de las últimas

convulsiones de la Edad Media; pero aquel monumento, por eso mismo, podía destruirse, como se desgarró desdeñosamente el inútil borrador de una página impresa. Mientras se debe conservar, restaurar, estudiar siquiera, los numerosos documentos inéditos que se encierran aquí.

\*\*\*

Un paseo por las ruinas de Atienza pudiera ser como una excursión á saltos por el campo de la Historia; los tiempos pasados fueron también para este lugar, y han dejado retazos de sus artes, su cultura, su esplendor, su decadencia y su tiranía. El castillo, que pudo ser muy bien en sus principios una construcción romana, que ha venido reforzándose durante los siglos medios y hoy tiene en pie sólo un derruido torreón: sus ruinas imponen, pero cambian las impresiones según el lado por donde se miren; edificado sobre una roca, parece que se desploma, á pesar de sus cimientos: no es la construcción, es el espíritu de los que la elevaron lo que hoy no puede conservar ya su antigua posición de equilibrio.

La iglesia de Santa María del Rey se enlaza al castillo por un medio cegado subterráneo: este templo es notable: por fuera es románico; tiene una portada curiosísima, otra mucho más curiosa; en ésta, una inscripción á medias legible, en caracteres góticos: la única torre parece, y pudo ser, la plataforma de una fortaleza: se sabe que dentro de ella existe un antro, ignorado calabozo quizá, donde no puede penetrar ni el aire respirable; y al exterior tiene, de alto á bajo, una línea quebrada, rigidamente impresa en el muro por una chispa eléctrica, lanzada allí como el azote de Dios sobre las maldades de los hombres. Y al que ávido de emociones vivas de aquel siglo XII que levantaba los templos románicos y en sus muros escribía alabanzas al cielo en letras góticas, penetre en esta iglesia, allí le espera el desencanto: le espera una obra del pleno siglo XVII, perfectamente blanqueada, con pilastras adosadas y bóveda con lunetos; y seguramente el pavoroso encierro de la torre es una diferencia de altura, y nada más, entre la construcción primitiva y la reconstrucción posterior.

Los pasos del viajero y su imaginación se detienen ante otro templo, el de la Trinidad, ante una puerta cerrada hoy, olvidada, misteriosa. Está en la parte más baja, como en la base del edificio: es pequeña y poco esbelta; es un arco de medio punto. Éste no tiene clave y lo cierran dos dovelas: no es ésta su única rareza. ¿Quién hizo aquello? ¿En qué tiempo? É interrogando y comparando las diversas épocas de construcción que allí se indican, el pensamiento vuela hacia aquellos visigodos, aquellos bárbaros que no tenían arte propio y tantas veces pretendieron imitar las obras romanas, olvidando ó desconociendo sus principios.

Desde un balcón de mi clase, veo yo constantemente el bellissimo ábside ojival del destruido convento de San Francisco. Alguien ha dicho, en estas mismas columnas, que, protegido por el genio del

Arte, no ha caído con todo el edificio... ¿Por qué, por qué las artes han de sufrir también la suerte de la guerra y las injurias del tiempo?...

¿A qué seguir? No hay un templo, no hay un lienzo de muralla, una casa, un detalle que no se manifieste enlazado con una fecha pasada y á la vez con una acción desconocida... ¿Qué ha hecho este pueblo de sus tradiciones? Se conservan vestigios de indudable importancia: la tuvo Atienza especialmente en la Edad Media; la fué perdiendo, y cual hoguera que se consume, esta importancia tiene un último destello hacia el siglo XVII. De éste son la herejía artística de Santa María del Rey y numerosos ejemplares churriguerescos, algunos, en su género, estimables... Después, nada.

\*  
\*\*

Los cementerios suelen ser una colección de datos: á veces, los muertos hablan; aquí, los muertos callan también, como callan las ruinas.

Hace pocos meses, cerca de aquel *Arco de Guerra* destruido, unos obreros que desmontaban sacaron con sus azadones un esqueleto: yo lo vi. Los autores de la extraña exhumación le suponían un combatiente de la guerra de la Independencia: la observación hacía sonreír. Era el muerto de talla y formas hercúleas; los huesos blancos y limpios como si procedieran de un museo de Anatomía: tenía el cráneo hendido y había caído retorciéndose en una horrible contorsión que conservaba; y á su lado un pedazo de hierro... de óxido de hierro, de extraña forma, que al tocarlo se deshacía: era una daga rota. No estaba en una tumba, sino bajo una capa de tierra. Si se removiese todo el suelo de Atienza, ¿cuántos objetos parecidos se hallarían!

Aquí duermen el último ignorado sueño hombres que figuraron en la Historia: ¿dónde están? Más aún: ¿quiénes fueron? En los libros parroquiales, abiertos al terminar el siglo XV, no hay inscripciones notables; en las iglesias hay numerosas tumbas sin epitafios.

En la parroquia de San Juan se ve una losa sepulcral con una figura de hombre toscamente esculpida: ¿y el nombre? No le he hallado en la piedra, y fuera de allí no consta...

El cementerio es, como todos, moderno. Sólo contiene nombres conocidos, y sólo se ofrece como piadoso recuerdo á los supervivientes. Para el arqueólogo es completamente mudo.

Para el visitante extraño ofrece también un punto de misteriosa atracción: en uno de sus nichos se ve una inscripción en una lengua extranjera: *Paul Cambronne... le 24 Septembre 1899...* Eso dice. Era un joven geólogo francés, que vino á estudiar la mineralogía de nuestra sierra, y aquí le alcanzó la muerte sin terminar su misión. Ajeno á la población, á su presente y á su pasado, aquí descansa solo, lejos de los suyos... y merece que quien penetre en el recinto de los muertos, descubra su cabeza ante aquel nombre que los habitantes del pueblo apenas saben leer.

\*  
\*\*

# Instantáneas.

## RUFINO LÓPEZ

(De Jadraque.)



Es un barbián de primera,  
de Filipinas venido.  
Él por todo arma quimera,  
y vale para un fregado  
igual que para un barrido.

Atienza y sus ruinas misteriosas se ofrecen como una serie de problemas destinados á desaparecer sin solución. X: aquí se sintetiza esta antigua villa que ha dejado perder su antigüedad.

Se sabe, sí, á muy grandes rasgos, que los mudos sillares de sus viejos edificios han presenciado muchas cosas. Por aquí pasó, aun no hace dos siglos el rey Felipe V con su ejército; ya le había precedido Juan II, y á éste Alfonso VIII; las regias visitas sacudieron y á veces desolaron la mísera población.

Aquí cayeron un día los turbulentos partidarios de Enrique el Bastardo; Bertrand Duguesclín y sus *compañías*. Antes había estado Almanzor; antes quizá, los que conquistaron los humeantes escombros de Numancia.

Hoy, en las noches silenciosas, bajo el rayo de luna que blanquean las ruinosas obras de defensa ó sobre la nieve que refleja la luz de las estrellas, la mente ve vagar pálidas sombras, cual si los espíritus de aquellos hombres pasados dejaran su morada para venir en la obscuridad y en el silencio á implorar de la civilización del siglo xx el perdón por los hechos crueles de todas las pasadas edades de hierro.

ISABEL MUÑOZ CARAVACA.

## LAS ESTACIONES DE AMOR

### Antes de la boda.

«Mi querida Rosalía :  
 Recibe en estos renglones  
 las más finas expresiones  
 del que sin ti moriría.  
 Te quiero tanto, alma mía,  
 que para mí eres la gloria;  
 no te vas de mi memoria  
 á ninguna hora del día.  
 Estoy tan lejos de ti,  
 que maldigo de mi suerte,  
 y le pido á Dios la muerte  
 antes que seguir así.  
 ¡Adiós! ¡mi amor! ¡mi consuelo!  
 hasta mañana á las tres.  
 Siempre tuyo, como ves,  
 tu fiel amante

CARMELO».

### El día de la boda.

— Queridita Rosalía :  
 Sólo tu mandato escucho.  
 Nos queremos ¡mucho! ¡mucho!  
 — Siempre juntos noche y día.  
 — No hay felicidad igual,  
 ni dicha más estimada

que el unirse uno á su amada  
 con el lazo conyugal.

### Mucho después de la boda.

— Ya no hay quien te sufra á ti.  
 — No se te puede aguantar.  
 — A mi suegra he de matar  
 si no se larga de aquí.  
 — Todo el día en la oficina;  
 por la noche en el café.  
 — ¿Y á mí qué me cuenta usted?  
 — ¡Se lo diré á la vecina!  
 — No me irrites, Rosalía,  
 y cometa un desatino  
 ¡aunque me cueste el destino!  
 — ¡Lástima de cesantía!

.....  
 Al año de matrimonio,  
 por cosas que no refiero,  
 quedó cesante en Febrero.....  
 porque cayó don Antonio.  
 Y fué tan grande el disgusto  
 y tan atroz la reyerta,  
 que dejó á su suegra tuerta  
 y él tuvo que huir el bulto.  
 Carmelo se fué á Bilbao  
 á probar nueva fortuna,  
 y de paso encontró una...  
 partida de bacalao.

J. ABÓS.

## LOS CABELLOS RUBIOS

Según los estudios y observaciones de los sabios que sobre este y otros muchos misterios del organismo humano investigan, los cabellos rubios están llamados á desaparecer.

¡Las rubias se acaban! ¡Oh dolor!

Mas para tranquilizar á todas aquellas personas á quienes pudiera alarmar la noticia, les anticipo que el plazo concedido, aproximadamente, para la extinción de este bello atributo de la mujer, es el de dos siglos.

¡Ánimo, pues, y aprovechad el tiempo!

Entre los numerosos datos que se aducen para fundamentar esta predicción, los hay por todo extremo curiosos y dignos muchos de ellos de ser expuestos á la consideración de nuestros lectores.

En primer lugar — dicen, — fijaos en la representación que el Arte da siempre, como por intuición genial, á las figuras cuyas cabezas corona el pintor con dorados cabellos; siempre ajena á la de grandes y nobles pasiones, á la de hechos heroicos y trascendentales. Ellas sirven, por el contrario, para representar la juventud, las gracias, la inocencia, la voluptuosidad. De aquí que los cabellos negros sean

la expresión de la fuerza y del vigor; los rubios, el atributo de la debilidad y la indolencia.

Dejando á un lado las infinitas hipótesis con que tratan de probar la causa remota de esta diversa coloración de los cabellos en la especie humana, parece hoy averiguado que la persistencia del color rubio depende de la similitud de raza y origen de los individuos, y que, por tanto, el cruzamiento, que por los progresos de la civilización es cada día mayor entre las diversas razas que pueblan el globo, es una poderosísima causa de disminución de esta coloración, que progresivamente se extingue.

Pero aun hay más, y he aquí toda la importancia de estas observaciones, acerca de las cuales, toda vez que revisten ya un carácter de actualidad, me he creído en el deber de llamar la atención del bello sexo rubio, más ó menos auténtico, por lo que pudiera interesarle.

El doctor Beddoe, en una estadística formada con 720 mujeres, ha encontrado que 55 por 100 solamente de las que tenían el cabello rubio se han casado, siendo 79 por 100 la proporción de las morenas que han contraído matrimonio. Ó lo que es lo mismo, que las rubias que se dedicaron á la piadosa tarea de vestir imágenes fueron el 45 por 100, mientras que únicamente el 21 por 100 de las de cabellos negros tuvieron ocasión de adoptar esta medida.

Suponed ahora que esta preferencia del sexo fuerte por las esposas de cabellos negros persiste durante algunas generaciones, y tendréis, como consecuencia lógica y fatal, la extinción completa de las rubias en un plazo más ó menos largo.

Afortunadamente para los aficionados, que aun quedan, á las dulces y celestiales emociones que engendran en el alma esas doradas cabecitas, que á pesar de todos los pesares simbolizan ellas solas todo un mundo de ternura y divinos goces, los incansables progresos de la ciencia de Lavoisier harán realizables sus legítimos ideales.

Sin embargo, de lo dicho anteriormente resulta que, hoy por hoy, los auxilios que presta la Química en este particular, están, según el doctor Beddoe, en razón inversa del interés práctico y útil de tanta niña encantadora como sueña con aumentar sus naturales atractivos por este medio artificial. En beneficio de ellas tan sólo escribo estos renglones.

Medítenlo, y no me tengan por sospechoso, pues conste que si mi mano sostiene la pluma y mi pensamiento la anima, es porque aun hay rubias en el mundo.

ENRIQUE.

## COSTUMBRES DE UN PUEBLO

### MINIATURA

No recuerdo el año, pero no me cabe duda acerca de la fecha: el 24 de Diciembre.

Como aquel que yaciendo en obscuridad absoluta se sorprende si bruscamente observa su retina, á corta distancia, la intensidad luminica de un arco

voltaico de gran potencia, así causó extrañeza en mis sentidos la fiesta que en conmemoración del nacimiento del Niño-Dios se celebraba en la Villa y Corte.

Sentado alrededor de la mesa de un café, en grata compañía, apurando sorbo á sorbo el aromático líquido y aspirando con entorpecimiento la densa y enrarecida atmósfera que se cernía en el espacio del amplio salon, hallábame yo, cual tímido seminarista, desconocedor del laberinto mundanal, en observación permanente de la apiñada muchedumbre que entre enronquecidas y atipladas voces, histéricas carcajadas é inarmónicos sonidos de instrumentos apropiados á la festividad del nacido en la Judea, producía un ruido incesante y atronador; un desconcierto infernal, tomando á veces cuadro tal los tintes lúbricos de báquico festín.

Mi cerebro, joven y dado á la reflexión, se recreaba en conjeturas mil acerca de la dicha inmensa que el hombre debía encontrar en los placeres con que le brinda la vida, goces para mí desconocidos entonces, como ignoradas las miserias y penalidades de que el camino de la existencia se halla plagado; y mi ánimo permanecía en éxtasis ante aquel desconcierto simpático, alborozo febril originado en los más por constantes libaciones alcohólicas, aplicadas tal vez como cauterio cicatrizador de heridas del alma que se cierran momentáneamente para constituirse después en insufribles llagas.

Transcurrieron con rapidez las horas, que minutos me parecieron por lo amenas, y dispuesto á abandonar el local en busca de lecho reparador de las molestias inherentes á un viaje nada cómodo, atravesaba el centro de la Corte satisfecho de conocer cuadro de costumbres tan original como el que había presenciado, en nada comparable á las propias de aldeas y capitales insignificantes en idénticos casos.

Aun zumbaban en mis oídos, cual música lejana, los simbólicos sonos de zambombas y panderos. Camino adelante, embozado hasta los ojos para preservarme del hielo seco que en aquella noche se sentía, hilvanando *in mente* cadenciosa rima, llegué cerca de una iglesia de los barrios antiguos, bajo cuyo dintel las gentes agolpábanse en espera de que las puertas les fuesen franqueadas. Comadres del barrio, chulos, señoritos de *pocos medios*, golfos, en confuso montón reunidos, sin permitir reposo á sus manos y á su lengua, demostrando un alborozo tradicional y á fecha fija, ensordecían el espacio con sus cánticos pastoriles y sus sonos destemplados; ruido estridente que arreciaba á veces para declinar después y continuar con mayor fuerza.

En uno de los mal marcados silencios, un llanto infantil desgarrador pudo escucharse; y como movidos por resorte, sin abandonar sus prehistóricos instrumentos, el grupo entero se trasladó al sitio de donde los lamentos partían.

Una criatura, con los tintes de la miseria en su carita sucia, inclinada sobre el cuerpo de una anciana, exhalaba lastimeros ayes que laceraban el alma. El cuerpo de la vieja ¡su abuelita! arrebujaado en raído mantón, cual piltrafa inútil que se arroja,

yacía cadáver en el duro suelo, á consecuencia del hambre y del frío. ¡Desheredada, ni aun la noche en que todos se alegran pudo encontrar albergue cómodo y alimento fortaleciente!

Por orden de la autoridad el cadáver fué retirado y la niña recogida, y los del grupo desfilaron uno á uno para reunirse otra vez al pie de la iglesia.

No habrían transcurrido muchos minutos cuando las voces, zambombas, panderos y almireces lanzaban al aire sus inarmónicas vibraciones.

Yo, conmovido y admirado, busqué mi alojamiento: conmovido, por la triste realidad que acababa de presenciar; admirado, al ver aquella turba que con sus gritos y sus golpes despedía á la infeliz anciana con las frases del poeta: *¡Que haya un cadáver más...!*

VICENTE PEDROMINGO.

## POR LOS CERROS DE ÚBEDA

A la Redacción de "Alcarria Ilustrada,,

Te vi una hermosa tarde  
de primavera,  
cuando el Sol enviaba  
su luz postrera;  
y Abós me ha dicho  
que en Jadraque este año  
matará un bicho.

Estoy enamorado  
perdidamente  
de una chica más bella  
que el sol naciente.  
¡Ay qué pantorras  
le enseñaba á Contreras  
Conchita Porras!

Llevo impresa tu imagen  
dentro del alma,  
y á tu lado las horas  
pasan en calma;  
porque Poveda  
usa diariamente  
gorra de seda.

Una niña que vive  
cerca de casa,  
mirando al firmamento  
los días pasa:  
Bris asegura  
que la fruta en Jadraque  
ya está madura.

Junto al lago, una noche  
clara y serena

te juré amor eterno  
mi dulce Elena:  
dame una pluma  
y diré que La Guardia  
(Jorge) no fuma.

Mírame fijamente,  
niña querida;  
mirame, que tus ojos  
me dan la vida.  
Y así Tejero  
le dirá á Celedonio:  
— ¡Cuánto te quiero!

Yo no sé lo que tienen  
tus ojos, nena,  
que al mirarnos disipan  
dolor y pena;  
y es que adivino  
no hay dos que bailen tanto  
como Rufino.

Las aves en el valle  
lanzan sus trinos  
y corren los arroyos  
tan cristalinos,  
y el mejor día  
se nos casa en Jadraque  
Pepe García.

LUIS CORDAVIAS.

## COGOLLUDO

### Palacio de los Duques de Medinaceli.

La villa de Cogolludo fué dada, según Salazar y Castro, á la Orden de Calatrava, por el conde Pedro Manrique de Lara, como consta en un documento del año 1182. Rades de Andrade asegura, por el contrario, haberla dado Alfonso VIII en 1176 á la citada Orden. Su Maestre, Pedro Muñiz de Godoy, la cedió en 1378 á Enrique II y éste á D.<sup>a</sup> María, su hija bastarda, al casarse con D. Diego Hurtado de Mendoza, pasando después á la hija de éstos, la desgraciada Duquesa de Arjona. Á la muerte de ésta, lucharon por su posesión el Marqués de Santillana y su primo D. Diego Manrique, que se hizo fuerte en el castillo cuyas ruinas se divisan aún en una eminencia. Terminó esta lucha por la intervención del Rey, quedando el primero en posesión de la villa, que pasó, por último, á la Casa de Medinaceli, por el enlace de D.<sup>a</sup> Leonor, hija del Marqués, con Gastón de la Cerda, Conde de aquel título.

Magnífico recuerdo del señorío de esta Casa es el

palacio que edificaron los Duques en el siglo xvi en la plaza de la villa.

En su fachada de almohadillado, dividida en dos cuerpos por una cornisa, lucen en conjunto el arte plateresco con los últimos reflejos del gótico. Sobre el frontón semicircular de su portada, que sostienen dos columnas de labrado fuste, campea entre dos ángeles el escudo de los Lacerdas. Sus ventanas, que son seis, se hallan divididas en el centro por una esbelta columna, de cuyo capitel arrancan dos arcos bajo otro festoneado de gusto gótico: en el centro de la fachada están grabadas las armas de la

Casa, compuestas de castillos, leones y flores de lis.

La cornisa y antepecho que corona el palacio ostentan en sus labores y molduras el delicado trabajo y buen gusto del arte plateresco.

El interior del palacio se halla bastante destruido. En la sala principal de la casa se admiraba hasta ha poco tiempo una magnífica chimenea de sorprendente mérito artístico.

¡Lástima grande que monumentos tan notables se vayan desmoronando ante la indiferencia general!

E. C.



COGOLLUDO.—Palacio de los Duques de Medinaceli.

## LA NOBLEZA

Parécenos una gran institución la que lega á los hijos de un gran hombre una gloria que los obliga; pero encontramos en el asunto un absurdo inexplicable: la idea de que la nobleza más antigua sea la mejor.

Un hombre que la obtenga hoy, en recompensa de grandes servicios prestados á su país, es, según esa regla, menos noble que su descendiente: el fundador de una familia, el que conquistó la nobleza de que está tan orgullosa, si viviera al mismo tiempo que su último descendiente, sería menos noble que él. Nunca hemos podido entenderlo.

Lo razonable es, precisamente, lo contrario: un hijo de un blanco y una negra no es más que un mulato; los hijos de éste son cuarterones, y los de éstos mestizos: no comprendemos que la nobleza sea mayor para una familia en proporción al mayor tiempo que haya pasado sin que sus miembros la hayan merecido.

El hijo de un noble debía ser menos noble que su padre, y su hijo menos noble que él, hasta que, después de cierto número de generaciones, el descendiente de esa familia tuviera que merecer por sí mismo la nobleza ó confundirse con la multitud.

La Nobleza y la Iglesia siguen caminos contrarios.

La Iglesia aplica á los difuntos los méritos de los vivos.

La Nobleza aplica á los vivos los méritos de los difuntos.

## EL COHETE

Traducción de Evelio Doria.

La cabeza le arde;  
bullendo está ya;  
la cola de oro  
comienza á estirar;  
derecho y silbando  
al cielo se va,  
dejando una estela  
de fuego detrás.

¿Su correr sin tino  
quién atajará?  
De pronto, en lo alto  
vésele estallar;  
de su cola de oro  
la estela ¿dó está?;  
de tanta locura  
no queda señal.

*También muchos hombres,  
la vida al cruzar,  
cual cohetes suben,  
cual cohetes se van.*

L. DE LA G.

# Revista de Revistas.

## *El periódico más antiguo del mundo.*

A juzgar por las averiguaciones de un comentarista, el periódico más antiguo que se publica en el mundo es el diario oficial del Imperio chino, el *King-Pan*, fundado en el año 911 de nuestra era, es decir, hace años.

En un principio, y por mucho tiempo, apareció de una manera intermitente; pero desde el año 1367 se publicó ya con regularidad semanalmente. En 1804 sufrió una nueva transformación; el *King-Pan* se hizo diario. Su precio era, y sigue siéndolo, dos *kehs*, ó sea 5 céntimos; pero ahora, por el mismo precio, publica tres ediciones. La de la mañana, impresa en papel amarillo, está consagrada al comercio; es una especie de mercurial, de la que se tiran 8.000 ejemplares. La edición del medio día contiene los actos oficiales y las diferentes noticias. La edición de la tarde, impresa en papel encarnado, contiene los informes, los artículos de fondo y extractos de las dos ediciones anteriores.

El diario está redactado por seis miembros de la Academia de Ciencias, pagados por el Estado. La tirada de las tres ediciones no excede de 14.000 ejemplares.

## *Contra los solteros.*

En Esparta las mujeres podían apoderarse de los célibes, arrastrarlos desnudos al templo de Hércules y aplicarles un castigo temporal severo. Platón quería que se les impusiese una multa.

En Roma, bajo la república, había también multas para estos individuos, á reserva de otras medidas extraordinarias; después del sitio de Veies, Camilo obligó á los célibes á casarse con las viudas de los ciudadanos muertos en defensa de la patria.

Más adelante, Augusto dispuso que para la provisión de los empleos públicos se prefiriesen los casados á los solteros; la ley papiniana, aun más severa, los desheredaba.

Los célibes debían también pagar el impuesto de los casados que tenían de tres hijos en adelante, los cuales estaban por esta razón exentos de toda carga. En el Canadá, en época, por tanto, muy reciente, estaba prohibido á los célibes la pesca, la caza y el comercio. En Francia, durante el período de la primera república, se consideraron los célibes como un peligro público, y se dictaron varias leyes, si no tan duras como las citadas, bastante onerosas. Se les exigió un recargo en la contribución; en el caso de calamidades públicas, sólo tenían derecho á la mitad del socorro asignado á los demás ciudadanos, y hasta se puso un artículo en la Constitución que declaraba, para todos los efectos de la ley, menores á los célibes.

## *Sesenta muertos por minuto.*

El número de habitantes que existen en la Tierra se calcula en 1.500 millones, de los que mueren anualmente 33.033.033, ó sea 91.824 al día, 3.780 cada hora y 60 cada minuto.

A 3.064 ascienden los idiomas que se hablan en el mundo, y se profesan 1.000 religiones distintas.

El promedio de la vida es de treinta y tres años. Un 25 por 100 mueren antes de cumplir diez y seis años. De cada cien individuos, seis llegan á sesenta y cinco años; uno de cada quinientos á ochenta, y uno de cada mil llega á los cien años.

Los que nacen en primavera, generalmente son más robustos.

Los nacimientos y las muertes son más frecuentes durante la noche.

Los casados viven más que los solteros, especialmente si aquéllos son laboriosos y sobrios.

Las mujeres tienen más probabilidad de llegar á los cincuenta años que los hombres; pero pasada esta edad, las muertes son más frecuentes en ellas.

El promedio de casados es de 76 por cada 1.000 individuos. Los matrimonios son más frecuentes en los meses de equinoccio que en el resto del año.

## *Modo de combatir el mareo en los barcos.*

Un médico francés, que ha hecho estudios á bordo de los buques de la Compañía General Trasatlántica, anuncia haber encontrado el remedio del mareo en las inhalaciones de oxígeno puro, bajo presión.

Según dice, las mutaciones profundas y súbitas de la masa visceral y la contracción del diafragma, causas principales del mal, producen las manifestaciones secundarias: jaqueca, vómitos, escalofríos, etc.

En estas condiciones, el empleo del oxígeno está perfectamente justificado. Numerosas observaciones hechas por el aludido doctor demuestran que ese gas inofensivo obra inmediatamente y alivia al momento: las náuseas y los vómitos cesan y se experimenta una sensación de bienestar, al que sucede un período de calma y de sueño. En fin, la respiración incompleta se regulariza, el pulso se repone y la cefalalgia desaparece.

Los pacientes deben hacer largas y amplias inhalaciones rítmicas; de 30 á 40 litros serán suficientes, volviendo á empezar, según sea la fuerza del mareo. Es conveniente tomar las inhalaciones por la boca solamente, cerrando las narices, á fin de no respirar más que oxígeno.

Como el olor de los sacos de caucho suele ser desagradable, nada impide encerrar el gas en tubos de acero de diferentes capacidades.

*Higiene alimenticia.*

El aguardiente es una bebida incendiaria en los países cálidos.

La vida sedentaria, la constitución delicada, el ardor del temperamento, las irritaciones crónicas y las neurosis imponen la ley de abstenerse de este licor.

El aguardiente y los licores contienen, por regla general, de 45 á 60 partes de alcohol por 45 á 50 de agua.

El aguardiente de 25 grados es menos nocivo para el organismo que el de 40, que no se debe beber.

El alcohol concentrado ó rectificado que marca de 90 á 95 grados es un veneno, y obra como cáustico sobre la membrana mucosa del estómago y de los intestinos.

La acción deletérea del alcohol no se limita á la erosión de las membranas del tubo digestivo. Su absorción por las venas determina la coagulación de la albúmina y de la fibrina de la sangre, apoderándose de su agua.

Numerosos experimentos en animales vivos han comprobado que una inyección de alcohol en las venas produce la muerte casi instantáneamente.

*Curiosidades.*

El volumen de la Tierra, según las medidas más aproximadas, es de 12.080.700.000.000 de kilómetros cúbicos.

— La temperatura interior del cuerpo es 98° Fahrenheit ó 63 dos y cuarto del centígrado.

— El monte más elevado del mundo es el pico Dhawagiri, en la cadena del Himalaya; mide 8.848 metros (según el *Anuario de la Oficina de las Longitudes de Paris*, de 1864).

— El número de las especies mamíferas conocidas y descritas por los naturalistas modernos pasa de 2.000; el de las aves, de 8.000; el de los reptiles, de 144; total, 10.114 especies.

— El calórico corre 54.333 leguas por segundo.

La luz, 77.000 leguas por segundo.

La electricidad, 96.000 leguas por segundo.

— El aire ocupa todo el espacio alrededor de la Tierra, hasta la altura de 13 ó 14 leguas.

— El peso de la atmósfera se calcula en 33.000 libras.

*LA AURORA*

Ya el cuadro más precioso y sorprendente que al ser humano contemplar es dado, por bellísima aurora en el Oriente es ante nuestra vista presentado.

Ella en extremo-apareciendo hermosa, de sublime beldad todo reviste, rasgando al par risueña y cariñosa el negro manto de la noche triste.

Ella al placer las almas despertando, á renacer á todos nos convida, y en su contorno el júbilo sembrando, quiere á todo animar con nueva vida.

¡Cómo ostentan las flores su hermosura por riquísimas perlas adornadas, su vida recobrando y su frescura, al ser por esas perlas coronadas!

¡Cuál sabe el aura inquieta y veleidosa en sus tallos mecerlas blandamente, las mil esencias que las roba ansiosa, ascendiendo hasta el Dios Omnipotente!

¡Qué concierto tan dulce y melodioso se oye á las aves entonar canoras, que elevan hasta el Todopoderoso sus canciones sublimes y sonoras!

¡Cómo saben de gozo por llenarnos las aves y las auras y las flores, oído, olfato y vista recrearnos, con cánticos, perfumes y colores!

Ya el sol que se presenta esplendoroso todo en su vivo resplandor bañando, nos mueve á contemplarle majestuoso su grandeza y favores admirando.

¡Oh cuánto, cuánto al corazón le dicen esas del Ser Supremo obras grandiosas, que en dulcísimo idioma le bendicen, gracias mil tributándole amorosas!

¡Con qué placer el alma se extasia cuando á su Autor en ellas descubriendo,

amorosa también gracias le envía su bondad y poder reconociendo!

Entonces, hija amada al contemplarse del que todo para ella lo ha criado, hasta el Sumo Hacedor siente elevarse, por ella el mayor bien siendo alcanzado.

Sus más sacros deberes comprendiendo, convertida en amor verse quisiera; en amor que acendrado y puro siendo, al de su Padre responder supiera.

Así su amor paterno el alma mía quisiera al Ser Divino compensarle; mas viendo que hacer tal jamás podría, bendecirle es su anhelo y adorarle.

ELVIRA SOLÍS.

*LA VIOLETA*

(De Dubós)

Amante pudorosa de la umbría, casta flor que embellece este paraje, ya que tu dulce aliento me extasia, no pretendas huir de mi homenaje.

Cual bienhechor discreto, cuya mano socorre la indigencia, haces el bien y guardas el secreto.

Sin pompa, sin ornato, vives obscura, sola, abandonada, y antes de que te encuentre la mirada, te adivina el olfato.

Tú, bajo el pie del transeunte, á veces, sin defensa pereces, como á los fieros golpes del malvado sucumbe la inocente criatura.

¿Por qué no ostentas, cuando el sol fulgura, tus modestos colores?

¿Acaso por la reina de las flores  
temes ser eclipsada?  
No temas eso, no, violeta amada;  
recobra tu alegría:  
tan bello es el fulgor de un claro día  
como los dulces rayos de la aurora.  
Ven, desde el bosquecillo solitario  
donde vives ahora,  
al lugar que mi afecto te destina:  
yo prometo, á diario,  
darte de un agua fresca y cristalina...  
Mas ¡ay! ¿qué dije? Permanece inculta  
ofreciendo al sotillo tus olores.  
¡Dichoso quien reparte sus favores  
y, como tú, se oculta!

L. DE LA G.

\* \* \* \* \*

## BIBLIOGRAFÍA

**Il pellegrinaggio a traverso la Storia.** — Este trabajo sobre la *Peregrinación*, que ha venido á favorecer á la Redacción de ALCARRIA ILUSTRADA, es un estudio de esta antigua costumbre religiosa, *á través de la Historia*; escrito en la hermosa lengua italiana, que con verdadera elegancia maneja su autor, el abogado y catedrático romano Signor Cesare Bernabei.

Su lectura, curiosísima y muy instructiva, es de las que inspiran pesar por lo poco que en España cultivamos el estudio de la lengua hermana, que apenas nos dedicamos á leer ni á traducir.

He aquí unas líneas que pueden dar idea de la obra:

«Los Egipcios y los Sirios, y señaladamente los Indios, tenían la costumbre de visitar con frecuencia los sepulcros de sus muertos. En ellos, era antigua creencia que residían los espíritus, considerados como cosa sagrada. Por medio de imágenes, palabras ó exclamaciones, la comunicación con los muertos era, según ellos, posible; y los primeros agregados, las materias primas de la vida social, servían para transmitir las corrientes de la vida psíquica. De aquí, la antigüedad daba de los lugares de sepultura esta definición: *fœdera generis humani*. Tácito las llamó *humanitatis commercia*. Y los espíritus, errantes en el espacio, entraban también en las dos grandes categorías de buenos y malos, de benéficos y maléficos. Por eso las almas humanas, divinizadas por la muerte, eran llamadas por los griegos *héroes* ó *demonios*, y por los latinos, *lares*, *manes* y *genios*.

»En la India, donde la literatura se hizo sacerdotal, y se volvió después sensual y ascética, en ciertos días y en ciertas circunstancias la multitud se agolpaba á las veneradas pagodas. Las turbas acudían de los más recónditos lugares, dejando despojos de sus cuerpos en las espinas del áspero y penoso camino. El culto que los Arios mismos tributaban á los muertos constituía una verdadera religión; y el primer altar donde se encendió el fuego sagrado, se había elevado en honor de los muertos y con las ofrendas á ellos dedicadas».

«El Jordán fué para los cristianos lo que el Ganges para los pueblos de la India. Aquel río sagrado que va á perderse melancólicamente en el lago de desolación, en el *Mar Muerto*, llegó á ser la meta de las peregrinaciones. Y si la corriente arrebatava á un peregrino, su muerte era envidiada, por la ferviente creencia en su rápida ascensión á las regiones de la eterna bienaventuranza».

Dan idea, sí, del libro estos renglones, tomados al acaso, pero muy imperfecta. El signor Bernabei es historiador, es crítico, y tiene profundas ideas filosóficas. Describe el espíritu de las Cruzadas y juzga la decadencia y la renovación de las peregrinaciones; discurre, en fin, por aquella Edad Media, objeto de tantas y tan varias investigaciones: edad relativamente próxima y aun no del todo conocida ni juzgada.—I. M. C.

**Toledo en el siglo XVI después del vencimiento de las Comunidades.** — Discursos leídos ante la Real Academia de la Historia, en la recepción pública del Ilmo. Sr. D. Jerónimo López de Ayala y Alvarez de Toledo, Conde de Cedillo, Vizconde de Palazuelos, el día 23 de Junio de 1901.—Madrid, imprenta de los hijos de M. G. Hernández. Libertad, 16 duplicado, 1901. — En 4.º, de 271 páginas.

**Breves noticias históricas de los Colegios- Conventos de religiosos incorporados á la Universidad de Alcalá de Henares,** por D. José Demetrio Calleja, Procurador natural de dicha ciudad. Madrid, imprenta de los hijos de M. G. Hernández. Libertad, 16, duplicado, bajo, 1901. — En 4.º, de 66 páginas.

**Efectos terapéuticos de la laparotomía simple** (tesis del Doctorado), por José Palancar y Tejedor, Médico del Hospital del Niño Jesús, ex alumno interno, por oposición, en el Colegio de San Carlos, premio extraordinario en el grado de Licenciado.—Madrid, establecimiento tipográfico de Enrique Teodoro. Amparo, 102, y Ronda de Valencia, 8, 1901. En 4.º, de 115 páginas.

Hemos recibido el núm. 12 de la revista ilustrada *La Patria de Cervantes*, que contiene el siguiente sumario:

Cuentos de otros mundos.—El mundo del dios de la guerra.—Calumnia.—Un millonario del Cabo. El profesor alemán.—Dos besos.—Cuentos orientales.—El monarca disfrazado.—El trono de mil terrores, y 20 grabados.

Con el presente número termina el primer año y segundo tomo de esta revista, anunciándose grandes mejoras, siendo la primera la de empezar á publicarse en el tomo próximo la novela *Misterio*, de D.<sup>a</sup> Emilia Pardo Bazán.

Precio de suscripción: 9 pesetas año, en Madrid, y 10 en provincias. Bailly-Bailliére é hijos, editores.

**Pensamiento de la colonia escolar titulada Escuelas del camino del Sacro Monte ó Colegios del Ave-María.** — Granada. Imprenta de Indalecio Ventura, 1895.

**Recuerdos de una visita á la colonia escolar fundada por D. Andrés Manjón,** catedrático de Derecho de la Universidad de Granada y canónigo del Sacro Monte. Relato hecho en el Ateneo de Madrid, en sesión dedicada á propagar las fundaciones de Manjón, publicado por *La Escuela Moderna*. — Madrid. Imprenta de Hernando y Compañía, Quintana, 33, 1899.

## Solución á los Pasatiempos del número VII:

A las charadas:

- 1.<sup>o</sup> *Perezoso.*
- 2.<sup>o</sup> *Cañamones.*
- 3.<sup>o</sup> *Ienacetina.*

A la tarjeta:

*Luisa Campos.*

Al geroglífico comprimido:

*A grandes males grandes remedios.*

Al logogrifo numérico:

*Salvador.*



# LA MINERVA

## IMPRENTA

Calle de Bardales, número 5.—GUADALAJARA

En este Establecimiento tipográfico se ejecuta toda clase de trabajos, por difíciles que sean, con prontitud, arte y economía. Tarjetas de visita, recordatorios, esuelas de funeral, facturas, recibos, memorandums, prospectos, circulares, membretes de cartas, besasmanos, participaciones de enlace y de nacimiento, modelos de todas clases, obras, etc.

5, BARDALES, 5.—GUADALAJARA

## TARJETAS POSTALES

### ILUSTRADAS

#### COLECCION ALCARREÑA

Van publicadas dos series de 10 tarjetas cada una.

Precio de cada serie 1.50 pesetas.

Pedidos al autor D. M. Ximénez. Abada, n.º 11.—Madrid.

## BODEGA

DE

### JESÚS HUERTAS

#### VINOS MANCHEGOS FINOS DE MESA

Villacañas (Toledo)

## GRANDES BODEGAS

### DE HILARIO ASSUA

#### VINOS DE MESA

#### DESTILERÍA DE ALCOHOLES Y AGUARDIENTES

VILLACAÑAS (TOLEDO)

Sucursal en Madrid: Arco de Santa María, 6

## HOTEL DE VENTAS

### DE PANDO Y COMPAÑIA

Compra y venta de muebles usados, ropas, alhajas, etc.

JADRAQUE

## JOSÉ G.<sup>a</sup> AGUSTIN

JADRAQUE

Compra y venta de toda clase de cereales.

# ANUNCIOS

LIBROS

## PRINCIPIOS DE ARITMÉTICA

POR

ISABEL MUÑOZ CARAVACA

Un tomo encuadernado en cartón, 0'75 pesetas.  
Librería de Hernando, Arenal, 11.—Madrid.

## ELEMENTOS DE LA TEORÍA DEL SOLFEO

POR

Isabel Muñoz Caravaca

Un tomo 5 pesetas. Almacén de música de J. Lore,  
Carrera de San Gerónimo, 13.—Madrid.

ALMACÉN DE FRUTOS COLONIALES

DE

CESÁREO TEJERO É HIJOS

JADRAQUE

Paquetería, quincalla, hierro y ferretería. Compra  
y venta de productos del país.

Comercio de Ultramarinos

OBJETOS DE ESCRITORIO

DE

MANUEL RODRIGÁLVAREZ

CALLE MAYOR, 2 Y SAN ANTÓN, 2

JADRAQUE

COMERCIO DE TEJIDOS

DE

RUPERTO BARAS

PLAZA DE SAN JUAN

ATIENZA

ALMACÉN DE GÉNEROS

POR MAYOR Y MENOR

DE

NICOMEDES SERRANO

JADRAQUE

Coloniales, paquetería, quincalla, ferretería, cere-  
ría, alpargatería, batería de cocina, conservas,  
aguardientes y licores y toda clase de calzado.

COMERCIO DE TEJIDOS

PAQUETERÍA Y QUINCALLA

*E OTROS ARTÍCULOS*

DE

HIJOS DE F. JIMENO

Plaza Mayor.—Jadraque

SASTRERÍA

DE MANUEL MURO

Mayor, 21.—Madrid

Corte especial. Novedades de París y Londres.

PUBLICACIÓN DE LA CASA LAURENT

TARJETAS POSTALES ILUSTRADAS

La serie que acaba de ponerse a la venta compren-  
de 160 reproducciones fototípicas de cuadros notables  
de pintores españoles.

*Los pedidos a J. Lacoste y C.<sup>o</sup>, sucesores de Laurent.*

TURCO, 18.—MADRID

DESTILERÍA DE ALCOHOLES,

Aguardientes y Licores

DE F. JIMENO É HIJOS

FUENTE LA HIGUERA (VALENCIA)